



OBISPO DE CARTAGENA

## SALUDOS A LA VIRGEN DE LA FUENSANTA

Plaza Belluga. Fiestas de Primavera  
Murcia

Sr. Nuncio Apostólico en Costa de Marfil, Mons. Mauricio Rueda;  
Sr. Consejero de Nunciatura en Hungría, Mons. José Antonio Rodríguez;  
Sr. Consejero de la Nunciatura en Holanda;  
Hermanos sacerdotes, religiosos y religiosas;  
Excmas e Ilmas autoridades autonómicas, locales y nacionales;  
Autoridades militares y Cuerpos de Seguridad del Estado;  
Huertanos y huertanas.  
¡Saludo a todos los que habéis venido a compartir nuestra alegría!  
Reinas y damas de la Huerta; reinas y damas de Valencia y de Alicante;  
Amigos.

¡Feliz Pascua de Resurrección! ¡Bienvenidos a la fiesta, a la fiesta del primer Centenario de la Coronación de la Santísima Virgen de la Fuensanta! En este día Murcia se viste de azahar y luz. Están guardadas ya las túnicas y los capirotos con los que desfiló por sus históricas calles explicando con hermosa pedagogía la Pasión de nuestro Señor y las lágrimas de nuestra Madre, la Virgen María. Han sido días de fe, de emociones nacidas de lo hondo del corazón y algunas lágrimas que asomaban por los ojos por eso de los recuerdos; promesas cumplidas, imágenes sorprendentes esculpidas por hábiles manos de artistas inmortales que han hecho única nuestra Semana Santa.

La resurrección de Jesucristo nos ha devuelto la alegría, la esperanza, la sonrisa en la cara y las ganas de continuar construyendo un mundo mejor. Atrás se deberían quedar las penas y soledades, los dolores y sufrimientos, porque hoy triunfa el amor. Emulando a Gustavo Adolfo Bécquer estamos en condiciones de decir:

«Podrá nublarse el sol eternamente;  
podrá secarse en un instante el mar;  
podrá romperse el eje de la Tierra  
como un débil cristal.  
¡Todo sucederá! Podrá la muerte  
cubrirme con su fúnebre crespón;  
pero jamás en mí podrá apagarse  
la llama del amor».

Sí, la llama de amor que inspira e ilumina, que abre los corazones y espabila nuestros ojos para ver la belleza en todo su esplendor. ¡Flor de azahar eres tú, Madre de la Fuensanta, fuente nueva de agua viva que surge del Corazón de tu Hijo Jesús! ¡Eres nuestra Reina y Señora, la Madre que acoge nuestras penas y dolores, la que nos ayuda a mirar al cielo cuando nos faltan las fuerzas! ¡Eres tú, *Fuensantica*, el bello jardín de la ciudad sultana,

eres el perfume de la mejor rosa y escogidos jazmines! ¡Eres nuestra Madre, el modelo más grande de mujer fiel a la voluntad de Dios, la Hija de Sión!

El recuerdo de este día en esta emblemática plaza del cardenal Belluga se hace oración pidiendo para vosotros y para todo el mundo la paz en fraterna convivencia, alentados por la esperanza cristiana que no defrauda. Madre de la Fuensanta, como en las bodas de Caná, acudimos a ti, para que intercedas ante Jesús para que se detengan las guerras, las muertes causadas por las violencias, para que se apaguen los ruidos de las bombas, de las enemistades y de los odios, de las palabras que destrazan y rompen la unidad. Paz, Señor, paz..., paz, porque con las guerras perdemos todos y no se consigue nada.

Esta mañana de pascua, vengo a darte gracias, *Virgencica* de la Fuensanta, porque te dispones a salir en peregrinación a todas las pedanías de Murcia, te ruego que bendigas a todos los pueblos, a todas las gentes, a todas las familias. Será una buena oportunidad para las parroquias recibirte con los brazos abiertos y ofrecerte las ilusiones y esperanzas de todos los vecinos entre emociones y cánticos de alabanza. ¡Enhorabuena y felicitaciones al Cabildo y a todos los que ya estáis preparando este hermoso encuentro de Madre e hijos!, que, aunque os cueste sacrificio siempre merece la pena

Veis como esta plaza de Belluga se convierte como todos los años en un gran templo para acoger la celebración junto a la *Morenica* y aquí le rezamos con devoción y le cantamos con alegría y le presentamos nuestras necesidades, porque no podemos olvidar sus ojos misericordiosos. Siempre ha sido así, los cantos y las coplas populares vienen de muy antiguo, como cuenta la historia popular de la Virgen de la Fuensanta:

«Pues que aparecida fuiste,  
Madre de todo cristiano,  
y al murciano socorriste  
con tu poderosa mano,  
y a la huerta bendeciste,  
haced que con santo alo,  
¡oh! Virgen de la Fuensanta,  
venga tu gracia y consuelo;  
en ti está nuestra esperanza.  
¡Haz que subamos al cielo!<sup>1</sup>».

¡Cuántas cosas queremos decirle al oído a nuestra Madre de la Fuensanta! Cada uno sabe lo que lleva en su corazón en estos días, cada uno trae en su mochila las alabanzas, las oraciones, las plegarias y necesidad de bendiciones. Para todos tiene nuestra Madre la respuesta oportuna, la gracia que necesitamos y el consuelo para nuestros dolores. A ti, celestial doncella dirigimos nuestros ojos y te cantamos himnos de gloria como te cantaron tantos ilustres murcianos desde el s. XIX. Me uno al final del que te dedicó Frutos Baeza:

«Y cuando alegre el huertano  
mire sus mieses lozanas,  
y sus maizales erguidos,  
y sus cosechas colmadas,

---

<sup>1</sup> ALBERTO SEVILLA, *Cancionero popular murciano*, Murcia, Nogués, 1921, págs. 146-148. Esta composición en quintillas la cantaban los ciegos y fue recogida por Alberto Sevilla en su cancionero.

tenderá su vista ansioso  
hacia la sierra cercana,  
y mirando el santuario  
que en medio de ella se alza,  
exclamará agradecido,  
de gozo vertiendo lágrimas:  
“¡Salve, Reina de los ángeles!  
¡Salve, Paloma del Arca!  
¡Salve, singular Patrona,  
perínclita Generala,  
alegría de los valles,  
Virgen de la Fuente-santa!”»<sup>2</sup>

Amén.

+ José Manuel Lorca Planes  
Obispo de Cartagena

---

<sup>2</sup> FRUTOS BAEZA, Romance *A la Virgen de la Fuensanta*, Cfr. *El Diario* de 9 de septiembre de 1894. Citado en su trabajo por FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA, *La tradición literaria de la Fuensanta. MVRGETANA*. ISSN: 0213-0939. Número 127, Año LXIII, 2012. Págs. 9-66.